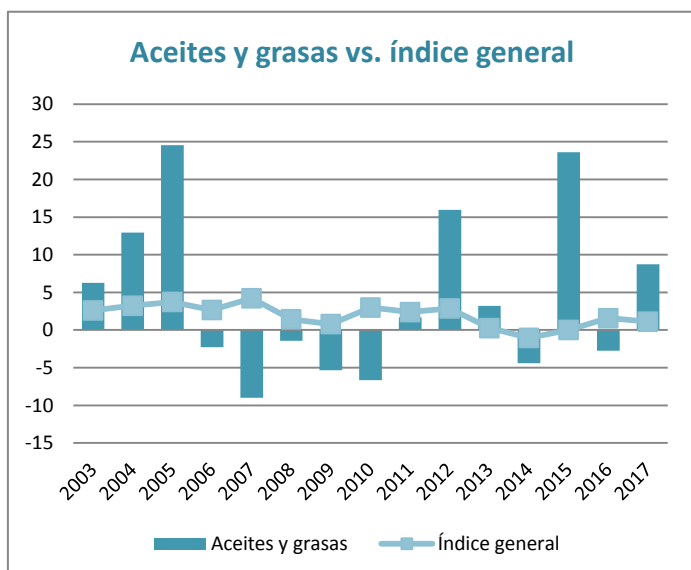
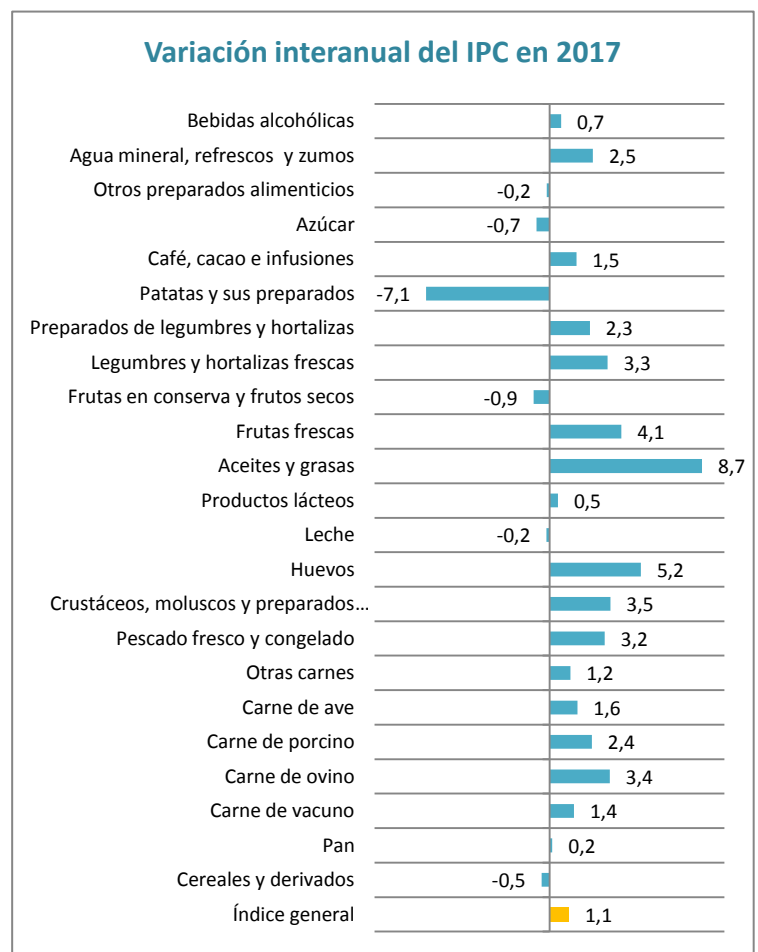
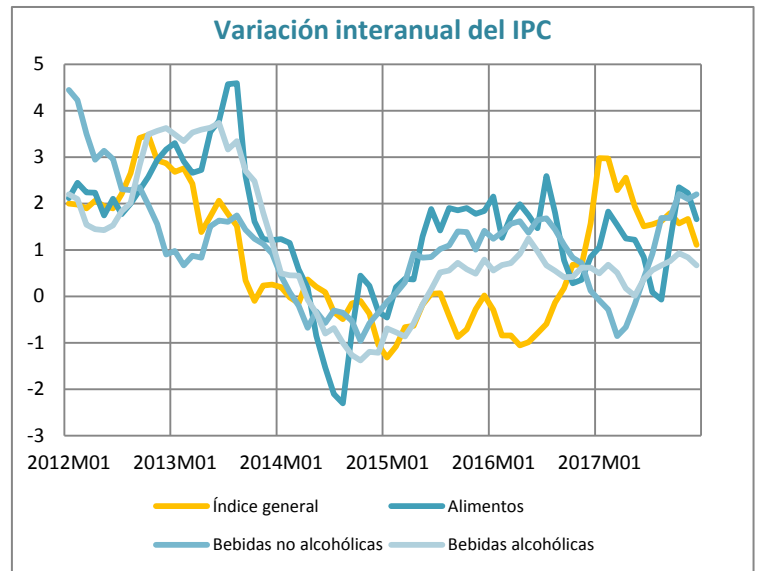


Alimentos y bebidas no alcohólicas se encarecieron más que la cesta de la compra española en 2017

Durante una parte importante del año 2017 los precios de los alimentos y bebidas se situaron por debajo de la media de la cesta de la compra española. Sin embargo, la desaceleración de la inflación general a lo largo del ejercicio coincidió con el repunte de los precios de los alimentos. Dichos precios se vieron presionados durante la mayor parte del año por los recortes en las cosechas que las inclemencias meteorológicas y, sobre todo, la prolongación de la sequía provocaron.

Por rúbricas, la mayor parte de ellas han visto como sus precios al consumo se incrementaron, con especial intensidad los aceites y grasas (8,7%), los huevos (5,2%) las frutas frescas (4,1%), la carne de ovino (3,4%) y los productos del mar (por encima del 3%). Sin embargo, este movimiento general no se ha manifestado en el caso de las patatas y sus preparados, cuyos precios cayeron en el año un 7,1%, con protestas de los agricultores españoles por las importaciones de patata francesa que contribuyeron a esta bajada. Las grasas fueron el alimento más inflacionista de 2017. Si analizamos su comportamiento durante un periodo prolongado, podemos comprobar que están sometidas a grandes altibajos. Considerando que en España las que más se usan son de origen vegetal, podemos intuir que los recortes en las producciones agrarias están detrás del incremento del año.



Fuente de los gráficos: Índice de Precios al Consumo, INE.